

Jesús ora por sí mismo

Pastor Ryan Roach 13 de enero de 2019 Juan 17:6-19

Introducción

¿Alguna vez te has preguntado por qué Dios te creó? Creo que todos nos hemos preguntado acerca de eso en algún momento de nuestras vidas. Para algunos de nosotros, es porque parece que somos promedio en todo lo que hacemos. Nunca jugamos deportes profesionales, nunca escribimos ni cantamos una canción notable, nunca escribimos un libro, nunca hemos estado en la televisión, nunca hemos sido gobernadores o hemos tenido un asiento en Washington. Somos gente promedio.

De hecho, casi todas las personas vivas hoy serán olvidadas en 100 años. No pretende que te sientas mal, pero es para mostrar que *todos somos* promedio y todos estamos cuestionando cosas juntos.

Pero creo que todos queremos saber que tenemos un propósito en la vida. Quiero saber que lo que hago aquí y ahora no solo hace una diferencia aquí y ahora, sino también en la eternidad. Creo que todos nosotros, no solo los grandes triunfadores, queremos saber que hemos tenido un impacto en las vidas de quienes nos rodean.

En el fondo, sabemos que somos promedio y que algún día no seremos más que un nombre en un árbol genealógico. Pero también creo que todos queremos algo más que el promedio. Todos tenemos hambre de dejar un legado. Queremos un propósito en la vida.

Esta mañana, leemos Juan 17: 6-19, donde Juan registra la oración de Jesús por sus discípulos. Dentro de esta oración, hay algunas cosas que deberían darte la esperanza de que tu propósito como cristiano sea claro y que puedas resolverlo fácilmente, sin buscar pistas para descubrir un misterio. Está claro, en blanco y negro, en las páginas de su Biblia.

Espero que lo veas esta mañana.

Las razones de Jesús para esta oración (vv. 6-11a)

Lo primero que vemos hoy se encuentra en los versículos 6-11: Las razones de Jesús para esta oración. Si recuerdas las últimas semanas, vimos que Jesús ha logrado el trabajo que le fue dado por el padre porque él es completamente Dios y completamente hombre. Ciertamente es una doctrina difícil para que nuestras mentes limitadas la comprendan completamente, pero es lo que la Biblia nos dice.

Y tiene sentido. Necesitamos que un humano sea nuestro sustituto y solo Dios puede ser perfecto. Lógicamente, tiene sentido en ese nivel, pero eso no significa que sea fácil de comprender. Pero la verdad de cómo Jesús puede ser 100% Dios y 100% hombre es un misterio y no creo que sea un problema para nosotros decir eso. La fe cristiana tiene muchos misteriosos y este es ciertamente uno de ellos.

Pero el punto es que Jesús realizó su trabajo y ha vencido al mundo. Pero luego, en el versículo 6, él dice que su gente, los cristianos, han sido sacados del mundo. Si eres súper literal en todo lo que lees, eso va a sonar muy, muy extraño.

Todavía estas aquí. No has sido enviado a una nave espacial con hombrecitos verdes. No te han sacado físicamente de este mundo, pero tu lealtad ya no pertenece aquí.

Ya eres un hijo de Dios, pero aún no estás perfeccionado, hecho para ser como Jesús. Estamos divididos entre dos mundos: nuestro hogar con Dios y este mundo. Lo que Jesús está hablando es que el padre nos ha dado a su hijo. Nos ha sacado del mundo. Todavía estamos aquí, pero estamos esperando el futuro.

Los discípulos, aquellos por quienes Jesús está orando en estos versículos, no entendieron completamente todo lo que Jesús dijo o lo que iba a pasarle a Jesús. No creo que comprendieran totalmente cómo la muerte de Jesús en la cruz era necesaria para su salvación. Aún no habían reunido las piezas acerca de cómo el Antiguo Testamento señala a Jesús como el mesías.

Pero lo que sí sabían, lo que entendían, era que Jesús era el mensajero de Dios al mundo. Sabían que todo lo que decía y hacía era la verdad de Dios. Jesús reitera esta verdad en el versículo 10 cuando dice: "Todos los míos son tuyos y los tuyos son míos, y yo soy glorificado en ellos".

Jesús está mostrando de nuevo que él y el padre son uno. Este es otro misterio de la fe cristiana: ¿cómo pueden Dios ser tres personas distintas pero aun así ser un solo Dios? He pasado mucho tiempo en la escuela, parece que no puedo tener suficiente, realmente.

He estudiado con algunas de las mentes más brillantes que el mundo tiene hoy. He leído libros de expertos. He entregado mi vida al estudio de la Biblia. Usted pensaría que tendría algunas respuestas profundas a este tipo de preguntas.

Pero la realidad es que yo no. A menudo digo que sé lo suficiente para meterme en problemas y no darme cuenta. Las dos naturalezas de Cristo que existen al mismo tiempo son un misterio para mí, pero lo acepto porque creo que la Biblia no tiene errores y que ha demostrado ser así.

Jesús ora para que sus discípulos puedan ser protegidos (vv. 11b-16)

En la segunda mitad del versículo 11, Jesús oró para que sus seguidores estuvieran protegidos en su unidad. El teólogo DA Carson lo expresó de esta manera: "No se mantienen como una unidad; más bien, su unidad es el propósito de ser guardados".

Estar unificado no significa nada si no estás unificado por la razón correcta. Cualquier grupo puede tener unidad, pero debemos preocuparnos más por lo que los une que por el hecho de que estén juntos por cualquier razón.

Lo escuchamos mucho, hay miles y miles de denominaciones, por lo que las personas hablarán sobre lo malo que es y cómo se demuestra que la iglesia cristiana no está unificada. Supongamos que pudiéramos unirnos todos en una sola iglesia cristiana "unificada". ¿Sería esa unidad real?

No estaríamos de acuerdo en tantos temas, que la "unidad" sería simplemente para mostrar. Se vería bien por fuera, pero por dentro sería un desastre. Pero, ¿qué pasa con el tema más importante para nosotros: el evangelio? ¿No podemos apoyar a nuestros hermanos y hermanas presbiterianos, anglicanos y bautistas en torno al mensaje del evangelio?

Por supuesto, podemos y por supuesto deberíamos. La unidad por la que Jesús oró no es tanta unidad en todo, sino unidad en lo más importante. Tenemos diferentes convicciones sobre una variedad de cosas, pero cuando estamos juntos por el evangelio, eso demuestra la unidad que Dios nos ha dado.

Entonces, Jesús ora para que sus seguidores estén unidos en el evangelio, todos menos el hijo de la destrucción. ¿Quién es esta persona? Es Judas, el que traicionará a Jesús en el capítulo 18. Jesús había protegido a sus discípulos y los había mantenido a salvo y unidos, a excepción de Judas. Jesús sabía muy bien lo que estaba en el corazón de Judas y sabía lo que haría.

Juan 6:64 dice: *"Pero hay algunos de ustedes que no creen" (Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién lo iba a traicionar).*

Solo unos pocos versos después, Jesús dice: *"¿No te elegí a ti, los doce? Y sin embargo, uno de ustedes es un demonio."*

Cuando Jesús está lavando los pies de los discípulos en el capítulo 13, dice algunas cosas que demuestran que entiende completamente lo que está por suceder:

Jesús le dijo: *"El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto sus pies, sino que está completamente limpio. Y ustedes están limpios, pero no todos y cada uno de ustedes". Porque él sabía quién iba a traicionarlo; por eso dijo: "No todos ustedes están limpios".*

Después de decir estas cosas, Jesús se turbó en su espíritu y testificó: "De cierto, de cierto os digo, uno de vosotros me va a traicionar". Los discípulos se miraron unos a otros, sin saber de quién hablaba.

Jesús lo sabía. De nuevo, recuerda las dos últimas semanas. Vimos cómo Cristo venció y luego comenzamos un estudio a través de la oración más larga registrada de Jesús. Vimos cómo, en solo cinco versos, podemos aprender cosas acerca de Cristo que son esenciales para la fe cristiana.

Una de esas cosas esenciales es que Jesús es completamente Dios. Puede realizar su trabajo porque es perfecto, omnisciente, todopoderoso y porque nunca heredó una naturaleza caída como el resto de nosotros.

Entonces, debido a eso, no es sorprendente que Jesús supiera lo que Judas haría, pero aún así lo eligió de todos modos. ¿Por qué? Dios había prometido muchas cosas con respecto al mesías en el Antiguo

Testamento. Durante miles de años, a Israel se le prometió que un mesías vendría y redimiría a su pueblo.

Cada libro del Antiguo Testamento señala a Jesús como ese mesías, el redentor que moriría por los pecados de su pueblo, y así terminó el sangriento sistema de sacrificios con un último y sangriento sacrificio. Pero, además de las profecías sobre la crucifixión, hubo profecías que él sería traicionado.

David escribió el Salmo 41 cuando fue traicionado por su amigo. El propio hijo de David se rebeló contra él y su mejor amigo se unió a la rebelión. El versículo 9 dice: "Incluso mi amigo cercano en quien confiaba, que comió mi pan, levantó su talón contra mí". La imagen es que un amigo y compañero de confianza comería con David, solo para intentar aplastarlo más tarde.

David escribió en el Salmo 55:

*Mi compañero extendió su mano contra sus amigos;
violó su pacto.*

*Su discurso fue suave como la mantequilla.
sin embargo, la guerra estaba en su corazón;
sus palabras eran más suaves que el aceite,
sin embargo, fueron sacadas espadas.*

¿David entendió completamente lo que estaba escribiendo? Probablemente no porque no pudo ver el futuro, pero el Espíritu Santo inspiró cada palabra que escribió. Pero alguien puede decir: "Bueno, solo estás tomando cosas que David escribió. Hay algunas similitudes claras entre David y Jesús, así que tal vez no sea más que meras similitudes".

De acuerdo, pero Zacarías profetizó acerca de esto también. En el capítulo 11, escribe: *Luego les dije: «Si te parece bien, dame mi salario; pero si no, guárdalos». Y pesaron como mi salario treinta piezas de plata. Entonces el Señor me dijo: "Tírelo al alfarero", el precio señorial al que me cobraron. Así que tomé las treinta piezas de plata y las arrojé a la casa del Señor, al alfarero.*

Si sabes lo que sucede en las próximas horas de la vida de Jesús en la tierra, sabes lo que este pasaje en Zacarías, escrito más de 500 años antes de Cristo, señala.

Entonces, ¿por qué Jesús escogió a Judas? Fue parte del plan de Dios todo el tiempo. Pero usted puede preguntarse: "¿Así que Dios creó a Judas, un portador de imágenes, con el único propósito de traicionar a Jesús? Eso no suena bien". Estas son preguntas con las que tenemos que lidiar. No está ayudando a nadie a ignorarlos. Muchos aquí hoy probablemente pensaron esto mientras leemos los versos.

Entonces, ¿es eso posible? Sabemos que Dios crea recipientes para la destrucción como vemos en Romanos 9. Podríamos detenernos allí, pero la pregunta sobre Judas específicamente es lo que muchos están preguntando ahora mismo.

¿Por qué Dios crearía a Judas para traicionar a Jesús? Primero, tenía que suceder para cumplir la profecía del Antiguo Testamento. Segundo, Dios solo le estaba dando a Judas lo que quería. Judas fue

inconverso, lo que significa que todavía era un esclavo de su pecado. Siguió a Jesús durante tres años, pero las palabras nunca penetraron su corazón. Él no era un verdadero seguidor de Cristo.

Era como alguien que se une a una iglesia y asiste fielmente y sirve, pero luego abandona la fe que una vez afirmaron tener. Podemos ver que estaban con nosotros, pero nunca fueron realmente uno de nosotros. Probaron los frutos de la salvación, pero nunca se dieron un festín.

Pero todavía puedes preguntarte por qué Dios crearía a una persona así. La respuesta es que cada persona que creó es igual que Judas. Todos y cada uno de nosotros, si nos dejaran a nuestros propios deseos, haríamos lo que Judas hacía cada vez.

¿Por qué? Porque solo por la gracia de Dios hemos hecho bien. "Ningún hombre es bueno, no, no uno". "Todos nos hemos vuelto como uno que es inmundo, y todas nuestras acciones justas son como una prenda contaminada". Todos nos desvanecemos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos alejan. No hay nadie que invoque tu nombre, que se levante para apoderarse de ti;

Cuando va a la tienda y compra una camisa, la inspecciona para asegurarse de que esté limpia. Sabes que estás obteniendo la camisa más limpia que puedas. Pero imaginemos que decidiste nunca usar esa camisa y en lugar de eso la usaste como un trapo mientras comías costillas sucias. Usted limpió la salsa por todas partes y esa camisa que una vez fue blanca brillante ahora es un desastre.

Coges la camisa, la dejas y te das cuenta de que, con el tiempo, las manchas saldrán de la camisa. Tal vez te comprometes a no decir malas palabras alrededor de la camisa o le hablas en voz baja. Pasan las décadas y la salsa de barbacoa sigue ahí, así que te enojas y te preguntas por qué nada ha funcionado.

Después de unos años, ha decidido ponerlo en agua, tratando de limpiar la mancha. Para su consternación, la mancha todavía estaba allí. Has perdido la esperanza porque nada ha funcionado. El problema es que *debe tener* un agente externo: la lejía. Sin el cloro, esa mancha nunca desaparecerá.

La Biblia dice que toda nuestra supuesta justicia es como la salsa de barbacoa manchada en toda nuestra camisa blanca y limpia. Es bueno para nada excepto arruinar algo limpio y puro. Limpiarlo con agua es bueno. Evitar las malas palabras y gritar es una locura cuando lo haces para limpiar una camisa, pero no son malas ideas para una vida piadosa.

Esas cosas son buenas, pero no son lo suficientemente buenas. Y, en última instancia, lo mismo va para tu alma y la mía. Podemos ser amables con las personas, servir, predicar, hacer viajes misioneros, todo lo bueno, pero no son lo suficientemente buenos. Son como el agua contra una mancha desagradable. Tienes que tener un agente externo para hacer el trabajo que no puedes.

Esa responsabilidad es de Cristo y solo de Cristo. Solo él puede limpiarnos de nuestras vidas empapadas de pecado. Ese es el único evangelio que salva y eso es lo que valoramos más que nada aquí en esta iglesia.

Entonces, lo que sabemos de Judas es que nunca experimentó esto y que Dios solo le estaba dando a Judas lo que quería para sí mismo. Sin Dios moviéndose en nuestros corazones, siempre elegiríamos nuestro pecado. La Biblia dice que nadie busca a Dios. No podemos movernos a menos que Dios se mueva primero en nosotros.

No es que Dios haya escogido a algunos y condenado injustamente a otros. Es injusto que Dios realmente elija a *cualquiera*. Todos los demás, para usar las palabras de las Escrituras, vasijas de destrucción, están obteniendo *exactamente* lo que sus almas anhelan. Judas ansiaba las cosas carnales porque nunca fue regenerado. Él nunca fue un verdadero creyente.

Eso fue una excursión larga, lo entiendo, pero es algo que no escuchas a menudo, y no creo que te esté haciendo mucho bien si te fueras aquí, pensando en esto, ya que estoy seguro de que muchos de ustedes estuvieron hoy. .

Pero sí se vincula con la idea principal de este pasaje. El enfoque principal de la oración de Jesús aquí es que los discípulos encontrarán unidad en el evangelio. Judas no lo hizo y fue excluido de la obra continua del evangelio y de un lugar con Jesús en la eternidad, tanto por su rechazo de Jesús como el Mesías.

Jesús ora para que sus discípulos puedan estar satisfechos (vv. 17-19)

Y en los versículos 17-19, Jesús continúa orando para que sus discípulos estén satisfechos. ¿Dónde se supone que encontrarán satisfacción? En el versículo 17, Jesús dice: "Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad". Jesús está orando para que los discípulos y todos los cristianos posteriores estén satisfechos con la verdad.

Sabemos que Judas no estaba satisfecho, y la historia nos muestra que muchos han reclamado a Cristo, pero no estaban realmente satisfechos con él. Jesús requiere demasiado para algunas personas. No pensamos en esos términos aquí debido a nuestra prosperidad, pero muchos cristianos lo hicieron y lo siguen haciendo.

Aquí, es seguro seguir a Cristo, pero déjame preguntarte algo que podría hacerte sentir incómodo: ¿seguirías aquí adorando y sirviendo si cada semana tuviéramos amenazas de coches bomba fuera de nuestro edificio? ¿Proclamaría públicamente a Cristo como el único camino a la vida eterna si su trabajo, posición social o relaciones estuvieran en juego? Claro, lo creerías, pero *¿lo proclamarías?*

Hay cristianos que enfrentan esta realidad todos los días. La adoración pública está fuera de discusión. Incluso pequeñas reuniones podrían traer la mano pesada del gobierno sobre ellos. Sobrevivir y adorar. Sobrevive y sirve. Sobrevive y evangeliza. No enfrentamos eso aquí, así que no nos preocupamos mucho por estar satisfechos.

Estoy satisfecho con un poco de tranquilidad en la casa y tengo un buen libro. Estoy satisfecho cuando estoy viendo un buen juego de baloncesto. Estoy satisfecho cuando solo consigo luces verdes cuando vengo a la iglesia. No hace falta mucho para satisfacerme.

Y tengo que seguir golpeándome en la cabeza: Dios está más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en él. Déjame personalizar esto para mí: Dios está más glorificado en mí cuando estoy más satisfecho en él. Escribe eso, memorízalo ... Dios está más glorificado en mí cuando estoy más satisfecho en él.

¿Cómo estamos satisfechos en Dios? (v. 18)

En este momento, deberías estar pensando en maneras de estar satisfecho en Dios. Las canciones te dirán que, para estar satisfecho, necesitas aferrarte a Dios en la tormenta. Sí. Los libros más vendidos dicen que necesitas servir más a Dios y eso te traerá satisfacción. Sí. Todo cierto.

Pero esas cosas no son tan difíciles. Seamos honestos ... ¿realmente estamos sacrificando mucho cuando confiamos en Dios en tiempos difíciles? A menudo se siente que voy a Dios como último recurso ... *Dios, he intentado todo lo demás ...*

Y no es tan difícil servir más. Todos deberíamos estar sirviendo a través de una variedad de formas, pero eso tampoco es tan difícil, ¿verdad? Solo significa que sacrificamos un tiempo de televisión para ayudar a otros.

Estoy convencido de que mostramos nuestra satisfacción en Dios *más* cuando vivimos la Gran Comisión. Jesús nos manda: "Vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que les he ordenado."

¿Quieres estar satisfecho en Dios? ¿Cómo estás viviendo la Gran Comisión? El objetivo principal de la iglesia es adorar a Dios y hacer discípulos. Esa es nuestra misión - hacer discípulos.

Pero obedecer esto no es tan fácil como rezarte todos los días o pasar un rato tranquilo. Si quieres ser obediente a la Gran Comisión, debes estar dispuesto a renunciar a todo lo que tienes para servir a Dios.

¿Eso significa que necesita vender su casa y todas sus pertenencias y trasladar a su familia a un grupo de personas no alcanzadas a miles de millas de distancia? ¿Significa que es posible que no veas a tus amigos y otros miembros de la familia durante años? ¿Significa que darás tu vida por el bien del evangelio?

Tal vez. Eso es extremo para la mayoría de nosotros y estoy seguro de que muchos de nosotros *no estamos* llamados a hacer eso, pero ¿qué estamos haciendo para vivir el mandato de Cristo? ¿Cómo nos comprometemos con el mundo que nos rodea? ¿Cómo estamos compartiendo las buenas nuevas con las personas que son hostiles a nuestro trabajo?

La mayoría de nosotros no tendremos que mudarnos a un lugar lejano, pero todos somos misioneros dondequiera que estemos. Eres un misionero en tu trabajo, tu vecindario y tu gimnasio. Dios te ha colocado donde estás con un propósito específico. Ahora, eso puede significar que usted empaca y se muda, pero la mayoría de nosotros no lo haremos.

Eso no significa que estés fuera del gancho. No hay advertencias a la Gran Comisión. No hay notas al pie de página en la parte inferior de la página donde Jesús dice: "Esto solo se aplica a aquellos que están en tierras extranjeras". Si eres cristiano, la Gran Comisión es el mandato que se te ha dado.

Incluso en la iglesia, la Gran Comisión no es fácil. Permítame reformular esa incómoda pregunta que le hice antes: ¿seguiría siendo parte de esta iglesia si lo emparejamos con alguien aquí que no le importara, para discipularlo? ¿Te dedicarías a entrenarlos en la fe, no porque disfrutes de su compañía, sino porque quieres verlos crecer en santidad?

¿Seguirías siendo parte de esta iglesia si todos los miembros decidieran compartir intencionalmente el evangelio con 10 personas cada semana? ¿Seguiría viniendo a una iglesia donde se sentía incómodo cada vez que venía?

La Gran Comisión es probablemente la parte más incómoda de la vida cristiana. Puedo cuidar a las viudas y tomar huérfanos. Puedo leer mi Biblia y rezar todos los días. Puedo asistir a la iglesia cada domingo y puedo servir de varias maneras. Esas cosas requieren sacrificio, pero son cómodas.

¿Sabes lo que no es cómodo? Comprometerse con un hermano o hermana difícil en la iglesia. Es difícil involucrarse en la vida de los demás porque es desordenado. En algún momento, tendrás que enfrentarte a algo en sus vidas que les impide el crecimiento espiritual. Tendrás que invocar el pecado y los ídolos en la vida de alguien.

Tendrás que practicar la disciplina de la iglesia. Tendrá que recordar constantemente a los demás cómo se aplica el evangelio a las situaciones en sus vidas. En otras palabras, la Gran Comisión no se detiene en el punto en que alguien se arrepiente y confía en Cristo.

La Gran Comisión nunca se detendrá hasta que Jesús regrese para reunir a la iglesia. Nuestro trabajo nunca termina en este lado del cielo, porque cada uno de nosotros necesita ser discipulado. Y cada uno de nosotros necesita estar discipulando a otros.

Escucha, no hay forma de salir de esto si eres un seguidor de Cristo.

Conclusión

Jesús podría haber orado para que sus seguidores fueran ricos o para que adquirieran un gran poder político. Él podría haber orado por muchas cosas, pero oró para que reconocieran la unidad que tienen en el evangelio y que esa unidad los lleve a obedecer a la Gran Comisión.

Si Jesús orara por la iglesia hoy, ¿qué diría? ¿Cambiaría su oración? Hay mucho que añadir, si así lo decide. Mala teología, enseñanza falsa, abuso en la iglesia ... él podría haberlo hecho, pero creo que su oración de hoy sería la misma que para los discípulos.

No creo que nada cambie. Dios está más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos con él, y nuestra satisfacción viene del servicio que le brindamos a Dios.

¿Has considerado esto en tu vida? ¿Has pensado, incluso por un momento, para qué demonios estás aquí? ¿Has tratado de averiguar cuál es tu propósito en esta iglesia? *¡Tiene que haber algo más grande que lo que estoy haciendo!* Yo también he pensado eso.

Supongo que las preguntas que hacemos pueden resumirse en lo que valoramos. ¿Valoramos nuestro propio sentido de propósito o valoramos más a Dios y sus mandamientos? Quiero desafiarte a que pienses en tu propósito a la luz de lo que Jesús dice en el versículo 18: "Al enviarme al mundo, también los he enviado al mundo".

¿Quieres saber tu propósito? Está justo ahí. Él está hablando de sus discípulos, los que lo siguieron alrededor de la tierra y los que hoy han abandonado sus deseos y planes para cumplir con la Gran Comisión. Rara vez es fácil, pero mucho de lo que Dios manda no es fácil.

Pero fácil no significa bueno. Son las cosas duras las que nos refinan como el oro en el fuego. El calor quema las impurezas y nuestra devoción a Cristo funciona de la misma manera. Si el oro tuviera sentimientos, estoy seguro de que no le gustaría ser asado, pero sale puro.

Hay cosas que hacemos que no disfrutamos, pero las hacemos porque Dios nos ha llamado a un propósito más elevado que nuestro cumplimiento. Nos ha llamado para estar satisfechos en él.